

VIC. — La saludó, diciéndola : Paz sea con vosotros, y paz sea en esta casa. Esta era la forma y modo con que saludaban los hebreos, y es la que mandó Cristo Señor nuestro usaran sus discípulos, y el mismo Señor lo practicó. Al pronunciar estas palabras sintió santa Isabel que el infante daba saltos de alegría; y exclamó en voz alta : Bendita vos entre las mugeres, y bendito el fruto de vuestro vientre. ¿Dónde merecí yo que la Madre de mi Señor venga á mí? Luego que la voz de vuestra salutacion llegó á mis oídos, el niño que traigo en el vientre saltó de alegría. Bienaventurada sois que creisteis, porque se cumplirá todo lo que fue dicho por el Señor.

El doctísimo Salmeron con graves autores dice : que abrazando nuestra Señora á su prima santa Isabel vió el niño arrodillado delante de Cristo Señor nuestro, y á Cristo Señor nuestro en un trono echándole la bendicion y santificándole.

CUR. — Quién fue el primero que llamó á María santísima Madre de Dios?

VIC. — Fue santa Isabel, dice san Lucas (cap. 1); de suerte, que en este día se vieron muchos prodigios : Juan en el vientre de su madre lleno de placer : Cristo Señor nuestro en el vientre de su santísima Madre santificándole : Isabel llena del Espíritu Santo profetizando las cosas futuras : María santísima inflamada del Espíritu Santo, viéndose tan exaltada, rompió llena de amor divino con el excelentísimo cántico del *Magnificat*, alabando al Señor y humillándose hasta el abismo de la nada, reconociendo sus misericordias, admirando sus ocultos misterios, y dándole gracias por el cumplimiento de la promesa del verdadero Mesias.

CUR. — Por qué compuso la Virgen santísima este cántico?

VIC. — Porque era costumbre antigua de los santos hebreos componer cánticos á Dios cuando recibian alguna merced grande. Compuso este cántico nuestra Señora tan lleno de misterios, y de edad tan tierna que en todo el bien se manifiesta era inspirado por el Espíritu Santo. Este fue el cántico nuevo que tanto deseó y vaticinó David en el instrumento de diez cuerdas

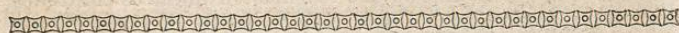
CUR. — Qué hizo el patriarca san José en este tiempo?

VIC. — Lo dice el padre Fr. Josef (lib. 3 de su *Via Sacra*) : habiéndose detenido allí un poco de tiempo, se fué á Belen su patria, que distaba cuatro leguas de Hebron, quedando la Virgen santísima con su prima. Tres meses estuvo su amor enriqueciendo aquella casa, aquel hermoso cielo, dice san Lucas, con la asistencia de Jesús, María, José, san Juan, santa Isabel y Zacarías. ¡Qué devotas se entretendrian las queridas primas días y noches en coloquios celestiales! Cómo irian amontonando virtudes! Qué de espíritus angélicos habria en aquella casa con la asistencia de tanto cielo! Qué de luces celestiales habria en aquella morada! Todo seria dia, nada noche, desterradas del

todo las tinieblas. Contéplalo, CURIOSO, y lee á san Ireneo, á los santos Crisóstomo, Ambrosio, Gerónimo, Gregorio y Bernardo, donde hallarás mas latamente este punto.

CUR. — Cuándo se ausentó María santísima de su prima santa Isabel, antes del parto de la santa prima, ó despues?

VIC. — No consta de la Escritura; y como dice Alejandro : *In re obscura silere malim, quàm sententiam dicere*. Siguiendo el dictámen de lo que afirma Nicéforo Calixto (*Historia Sagrada*), es, que llegado el tiempo del parto de su prima santa Isabel, cuando fue preciso el retiro de nuestra Señora, por evitar el concurso de parientes en tal ocasion, y porque era costumbre en los hebreos no asistir doncellas á los partos, retirándose hasta de sus casas propias por no estar en ellas, se ausentó; y habiendo llegado san José de Belen se volvió la Señora para Nazareth. Esta la tengo por la opinion mas cierta por ser mas conforme á la narracion del santo Evangelista.



CAPITULO VIII.

Misterio y festividad de la Purificacion de nuestra Señora en el Templo.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en la Iglesia?

VIC. — En la occidental Iglesia se celebró muchos años antes dice Baronio, esta festividad en la Siria, en Fenicia, en Chipre; siendo tan vetustísima su celebridad que tiene su origen del tiempo de los apóstoles. Dice san Agustin (lib. 4 de *Baptism*. cap. 24, tom. ix) : *Quod universa tenet Ecclesia, nec Conciliis institutum, sed semper retentum est, non nisi auctoritate apostolica traditum rectissime creditur*. Se obscureció esta festividad, y el Papa Gelasio mandó en el año 496 que se observase en toda la Iglesia oriental, á fin de aplacar la ira divina, que castigaba la ciudad de Constantinopla con peste, siendo Justiniano emperador.

En el siglo 7 el Papa Sergio añadió, que en esta solemnidad se tuviera la misma costumbre, que usaba nuestra madre la Iglesia en las letanias, y que en la procesion de este dia se llevaran las velas benditas y encendidas; lo que se practica en Roma; yendo en procesion desde la Iglesia de San Adriano á la basilica de Santa María la Mayor. Estas son las palabras del libro Pontifical : *Constituit autem (Sergius) ut diebus Annuntiationis, Nativitatis, et Dormitionis sanctæ Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ, ac sancti Simeonis, quod Hipapantem Græci appellant, litaniam exeat à S. Adriano, et ad Sanctam Mariam populus occurrat*.

CUR. — Quién mandó últimamente esta festividad con tanta solemnidad?

Vic. — Fue Decreto de san Gregorio Papa, para que los fieles advirtieran (*Ruperto*, lib. 3 de *Divino Officio*), que así como la abeja trabaja cuidadosa con miel virginal la cera; así la Princesa de los ángeles salva la integridad, engendró á nuestro Redentor y Salvador Jesús.

Cur. — Por qué se dice fiesta de Candelas?

Vic. — Por las candelas que en este día se bendecian, y usa nuestra madre la Iglesia para la espiritual utilidad y devocion de los fieles, y por las oraciones y preces que practica nuestra madre la Iglesia en su bendicion.

Cur. — Por qué se llevan en la procesion?

Vic. — Porque se hace memoria de nuestro Señor Jesucristo, á quien Simeon recibió y llevó en sus brazos, diciendo aquel misterioso cántico: *Nunc dimittis servum tuum Domine*, etc.

Cur. — Qué se simboliza en el llevar nosotros las candelas encendidas?

Vic. — El afecto interno que tenemos en nuestros corazones de llevar y acompañar á Cristo Señor nuestro, con aquel santo anciano Simeon, con la vela encendida, simbolizado en su Majestad. En la cera y blancura está simbolizado el cuerpo de Cristo Señor nuestro; en su comixtion se significa ser obra del Espíritu Santo, formada de la preciosísima sangre de María santísima; el pávilo simboliza el alma candidísima é inocentísima del que se presenta; y en el fuego la Divinidad del mas precioso Cordero.

Cur. — Si en las candelas no hay cosa simbólica, ó misterio que pertenezca á mayor honra de esta Señora; ¿por qué la Iglesia hace esta ceremonia?

Vic. — Porque con esta accion de llevar las velas encendidas en las manos simbolizamos que María santísima de ningun modo estuvo obligada á la ley de la Purificacion, ni á cumplir con ella; porque era purísima de cuerpo y alma, adornada y dotada con las brillanteces de todas las virtudes, lo que se manifiesta en las luces que se llevan en las manos.

Cur. — Por qué en la bendicion y procesion de candelas se usa de color morado?

Vic. — Lo primero, porque es oficio de deseo grande, como el que tenia el santo Simeon de ver al Hijo de Dios hecho hombre para la redencion de los hombres (cap. 2 *Joann.*): *Expectans consolationem Israel*. Lo segundo, porque simboliza la procesion que hicieron Simeon y Ana, saliendo al encuentro á la Virgen santísima cuando venia á presentar á su preciosísimo Hijo al templo. Lo tercero, porque esta fiesta y procesion representa el Viejo Testamento (*Ita Durand.*), y por esto se usa de color pálido y acardenalado.

Cur. — Qué pide el sacerdote en las cinco oraciones que dice en la bendicion de las candelas?

Vic. — En la primera se da gracias al Eterno Padre de habernos criado de la nada, y de haberle concedido al justo Simeon la peticion que tanto deseaba. En la segunda se le pide, que ya que se dignó de presentar á su amantísimo Hijo al santo Simeon, se digne bendecir y santificar con su divina luz, y encender con el fuego de su amor las candelas que en su santo templo presentamos. En la tercera se le pide al Señor luz verdadera, que ilumine á todo hombre que viene á este mundo, y que derrame su bendicion sobre las candelas con la luz de su gracia, para que desterradas las tinieblas de la noche del pecado, encienda nuestros corazones con la luz invisible del Espíritu Santo. En la cuarta se le pide, que ya que hoy en carne mortal se apareció á los hombres, y fue presentado en el templo, é iluminó al santo Simeon con la luz del Espíritu Santo, nos ilumine con la gracia del mismo Espíritu, para que enseñados de tan soberano Espíritu eternamente le amemos. En la última se le suplica, que así como á Moisés le mandó encender aquella luz, ante su soberana presencia exteriormente, derrame su bendicion sobre las candelas, por las que administrándonos la luz exterior, encienda el Espíritu Santo la luz interior de nuestros corazones. Amen.

Cur. — Por qué el sacerdote bendice las candelas?

Vic. — Porque habiendo suplicado la gracia del Espíritu Santo, las bendice en nombre de Cristo Señor nuestro, para que iluminadas nuestras almas con la gracia del Espíritu Santo, las presentemos en su nombre á su amantísima Madre.

Cur. — Qué simbolizan las siete bendiciones que hace el sacerdote al decir las oraciones?

Vic. — Los siete dones del Espíritu Santo, que se piden para que nuestra oracion y sacrificio sea acepto á los divinos ojos.

Cur. — Por qué al repartir las candelas se repiten tantas veces las palabras del cántico de Simeon: *Lumen ad revelationem gentium*, etc.?

Vic. — Porque en esta repeticion se simbolizan los continuos suspiros y deseos del santo sacerdote Simeon, y los de los santos padres que estaban esperando la redencion de Israel.

Cur. — Por qué se dice Purificacion?

Vic. — Se dice Purificacion de la Virgen María, porque es lo mismo que oblacion, lo que ejecutó María santísima despues del parto, por cumplir con la ley á la que no estaba obligada. Los Griegos llaman esta festividad Hipante, ó Hipapante; la que antiguamente se llamaba fiesta de san Simeon, como se dice en la Vida de san Sergio (pág. 3013).

Cur. — Por qué las Iglesias Griega y Ambrosiana la numeran en las festividades de Cristo, y no en las festividades de nuestra Señora?

Vic. — Se infiere de la misma Historia Evangélica, porque en este día quiso Cristo Señor nuestro presentarse en el templo, para que se viera era el verdadero Mesías y Redentor, lo que habian vaticinado Simeon y Ana. Beda llama esta festividad, *oblatio Christi ad Templum*. Nuestra santa Iglesia la declaró fiesta de nuestra Señora, y la llamó Purificacion, porque en el Evangelio substituye las voces otra María.

Ya sabes, Curioso, que se mandaba en el Levítico que la muger que pariera hijo no entrara en el templo hasta cumplidos los cuarenta días, y que cumplidos se fué á purificar y presentar al Señor, ofreciendo un corderillo de un año, (ó unos palomos ó tórtolas) si fuese pobre; uno, para el sacrificio del fuego, llamado holocausto; y otro, para el sacrificio por el pecado original.

Cur. — Cómo se hacia esta presentacion?

Vic. — Llegaba á la puerta del tabernáculo la madre (*Div. Tom. 3 part. quest. 37, art. 3*), y entregaba el niño al sacerdote. Le llevaba este hasta junto al altar, y dando gracias á Dios por aquella criatura, la levantaba, ofreciéndola al Señor, y despues recibia la oferta. Si era hembra hacia lo mismo á los 80 días.

En el Exodo se dice que los primogenitos era natural en ellos dedicarse á Dios, por haber quitado la vida á los de Egipto, para librar al pueblo hebreo. Si eran de la tribu de Leví quedaban en servicio del templo (*Num. cap. 2*). Si de otra tribu, los redimian los padres por cinco siglos (1).

Cur. — Estaba María santísima obligada á cumplir con la ley del Levítico?

Vic. — No, porque la ley del Levítico habla con la muger que pariere *suscepto semine*, y como es mas claro que el sol que en nuestra soberana reina fue por obra y gracia del Espíritu Santo, no estaba obligada á la ley. Mi angélico maestro (3 part. *quest. 37, art. 4, ad 2*), dice: *Signante Moyses videtur fuisse locutus, ad excipiendam ab immunditia Matrem Dei, quæ non peperit, suscepto semine*. El mismo santo doctor: *Non obligatur ad impletionem illius præcepti; sed voluntariæ purgationis observantiam adimplevit. Et ideò, sicut Christus, licet non esset legi obnoxius, voluit tamen circumcissionem et alia legis onera subire, ad demonstrandum humilitatis et obedientiæ exemplum, et ut probaret legem, et ut calumniæ occasionem Judæis tolleret; propter easdem rationes voluit Matrem suam implere legis observantias, quibus tamen non erat obnoxia*.

Cur. — Estaba el Hijo obligado á la ley?

Vic. — No, porque era sobre todas las leyes, y la misma razon que libra la Madre, exime al Hijo; á mas que la ley habla con precision de la madre, *et orabit pro ea* (sacerdos) *et sic mundabitur à profluvio sanguinis*. Del hijo solamente se dice: *Et die*

(1) Cada siclo valia 28 cuartos no cabales.

octavo circumcidetur infantulus. El Exodo: *Legi primogenitorum Christus, subditus non erat, tum quia legis Conditor et Dominus, tum quia vulvam Matris non aperuit, sed clauso Virginis utero egressus est, Virgo enim non solum ante partum, et post partum, sed et in partu Virgo permansit, et Sancta Maria Dei genitrix est, quæ Ecclesiæ fides est, traditione Patrumque omnium summo consensu firmata*.

Cur. — Quién era el santo viejo Simeon?

Vic. — Aunque no he hallado fuera sacerdote en la Escritura, seguiré la corriente de los autores mas clásicos. Era sacerdote virtuosísimo y muy noble, hijo de Hilliel, descendiente de Aaron, rabi doctísimo y maestro de Gamaliel, de quien dice san Pablo habia aprendido. Este sacerdote ofreció el Niño Dios con la ceremonia de la ley, y despues recibió la oferta, la de los dos palomitos, dos tórtolas y los cinco siclos. No ofrecieron cordero, dice Maldonado con gran misterio, porque se ofrecia el cordero de mayor precio de los cielos y la tierra. San José pagó los cinco siclos para redimir al mismo Redentor del género humano. Ofreció todo lo que los pobres ofrecieron; y aunque no nos dice cosa alguna el evangelista san Lucas, es creible quiso el Señor se cumpliera toda la ley, como se infiere del Exodo (cap. 13), y mas habiendo querido nacer tan pobrecito para darnos ejemplo. El apóstol dice (2 ad *Corinth. 8*): *Cum dives esset, propter nos egenus factus est, ut ejus inopia divites essemus*. Santo Tomás (3 part. *quest. 37, art. 3, ad 4*): *Se pro pauperibus hostiam voluit offerri; sicut et in ipsa Nativitate pannus involvitur, et reclinatur in præsepio*.

Restituyó Simeon al Niño Jesús á los brazos de la aurora María, sintiendo con lágrimas, y forzándose para dejar aquella suavidad. Su Madre santísima le recibió con nuevos júbilos de su alma; y le dijo Simeon: Que aquel Niño seria ocasion de la ruina y de bienes á muchos en Israel; que muchos le perseguirian, y que su alma seria traspasada con espada de dolores; y se descubrirán muchos corazones, cumpliéndose el vaticinio de Daniel: *Quasi Filius hominis veniebat, et in conspectu ejus obtulerunt eum*.

Cur. — Quién era Ana la que estaba en el templo?

Vic. — Era hija de Phanuel, que simboliza vision de Dios, de la Tribu de Asser, viuda profetisa, de edad de 84 años. Esta de día y noche asistia en el templo con ayunos y oraciones. Reconoció al Salvador, y así lo declaró á todos los que esperaban la redencion. San Lucas dice que esta era aquella santa muger á quien los padres de la Niña la encomendaron cuando la dejaron en el templo.

Cur. — En qué templo presentaron José y María santísima al Niño Dios?

Vic. — No hay duda fue en el templo de Jerusalem, para lo que fueron los dos esposos desde Belen, por ser el templo que habia dedicado á Dios, aunque no era el templo que Salomon edificó, porque este templo fue tres veces edificado. La primera por Salomon, hijo de David en el año cuarto de su reinado, en el monte Moria, año 1969 de la creacion del mundo. Se dió principio á su fábrica el primero del mes Zio, que corresponde á nuestro abril; y en siete años y seis meses fue concluido, y fue el doce de su reinado, en el mes Bul, que corresponde á nuestro octubre.

Duró con toda la majestad su brillantéz 430 años, hasta el de 3302 que le destruyó Nabuzardan, general de Nabucodonosor rey, que deploró su grandeza entre sus mismas ruinas: así permaneció 17 años, hasta el de 3463 inclusive, que fue desde el año 11 de Sedechias exclusive, hasta el primero de Ciro, rey de Persia, el que dió licencia á los judíos para volver á Jerusalem y reedificar el templo, restituyendo 5400 vasos de oro y plata que habian sacado de él, y llevado á Babilonia.

Se dió principio al nuevo templo con la direccion de Zorobabel, y duró su construccion 20 años desde el segundo de Ciro, hasta el 6 de Dario, que sucedió en el Imperio de Cambises, hijo de Ciro. Perseveró en pie 320 años, desde 3664, hasta el de 3983 que fue el 17 del reinado de Heródes Asealonita; el que lo hizo demoler hasta sus fundamentos, y edificó otro nuevo con mayor grandeza, y con el perverso fin de querer se le adorase y creyese por verdadero Dios.

Sabia Heródes por la Profecía de Jacob que el Mesias habia de venir acabado el reinado entre los judíos; se vió rey, siendo Idumeo, y no descendiente de la estirpe de Judá; quiso manifestar era el verdadero Mesias, y por esto con todo esfuerzo se dedicó á la fábrica del templo, y lo terminó en nueve años. Este es el templo que habia en Jerusalem en el tiempo de Cristo Señor nuestro, el que demolieron los romanos año 72 de nuestra salud.

Este templo, aunque no tan lleno de riquezas como el de Salomon, fue el mas glorioso, dice el Nacianceno, por la presencia del Hijo de Dios, que lo santificó é ilustró; este perseveró hasta la destruccion de Jerusalem por el ejército romano, sin que jamás se haya intentado reedificar: solo Juliano Apóstata lo intentó fabricar, y trabajando muchos operarios, hechos los cimientos, salieron de la tierra llamas infernales, las que abrasaron todos los instrumentos, materiales y muchos operarios, oyéndose al mismo tiempo debajo de la tierra espantosos truenos, voces terribles, señalando á todos sus vestiduras con unas cruces de sangre, con lo que atemorizados todos, desistieron de la fábrica los infelices judíos. El templo que hoy se ve casi destruido en Jeru-

salen fue fabricado por el príncipe de los sacerdotes, Mesquea Houmeur Cotab. Todo es de Moroni en su Tierra Santa.

Expectacion de nuestra Señora.

Esta festividad, cuyo origen la tuvo de España, la abrazó nuestra madre la Iglesia católica romana, como tan amante del sumo pontífice Gregorio XIII, que la aprobó *Apostolicis litteris* el año 1573. En España se llama esta festividad la Expectacion de nuestra Señora. Tambien la llaman la Virgen de la Esperanza: la Virgen de las Oes: nuestra Señora del Agua; y así noté variedad de invocaciones en esta festividad en diversos paises.

Lo mas corriente en nuestra España es llamarla nuestra Señora de la O, dice García sobre el concilio Toledano, que se celebró en el siglo 7, cuyo origen lo atribuye á las antífonas que se cantan y comienzan por la letra O, y la primera se dice la vigilia de las Visperas de esta fiesta, en memoria de los suspiros y gemidos de los santos padres, esperando el Reparador del universo.

Cur. — Quién compuso el rezo de esta festividad?

Vic. — La elegante pluma de san Ildefonso, arzobispo de Toledo, defendiendo su virginidad en gracia, contra el herege Helvidio, y confirmó esta festividad la misma Virgen María, cuando descendiendo de la gloria, le vistió aquella hermosa casulla; y en honor de su pureza, instituyó san Ildefonso la fiesta de la Expectacion de esta Señora.

En el año 1695 en el mes de setiembre, por Decreto de la Congregacion de Ritos, se extendió el rezo á la república de Venecia y sus regiones. En el año 1725 por Decreto de Benedicto XIII, en el mismo mes de setiembre, se extendió á todas las Iglesias sujetas á la Iglesia romana. De esta festividad no he leído cosa especial por mas que la he buscado.

CAPITULO IX.

Festividad de nuestra Señora de los Dolores.

Cur. — Cuándo tuvo su origen la festividad de nuestra Señora de los Dolores?

Vic. — Le tuvo en aquel sínodo provincial que celebró Teodorico, arzobispo de Colonia, año 1413, para reprimir la audacia de los hereges, que llevaban á cruel despecho el ver las imágenes de Cristo Señor nuestro y de su santísima Madre pintadas con dolor; lo que movía á tristeza, compasion y pena.

Se mandó en aquel concilio ó sínodo provincial se celebrara esta festividad en la feria sexta despues de la dominica *Jubilate*; y si en la dicha feria hubiera algun impedimento, que se celebrase en la feria sexta siguiente, con primeras visperas, maitines, horas y segundas visperas; lo que se celebró en todas las Iglesias de la provincia de Colonia y provincias sujetas á ella.

Esta determinacion ha subsistido desde el año 1413, hasta el de 1725 en que la santidad de Benedicto XIII determinó se celebrara en la feria sexta de la dominica de Pasion, ó viernes antes de la semana mayor ó santa en toda la Iglesia, con el mismo rezo y demás circunstancias que llevo dichas, dice Gueto (lib. 2, cap. 4), segun estaba concedido á varias regiones.

CUR. — Quién fue el inventor del himno : *Stabat Mater Dolorosa*, etc.?

VIC. — No fue san Gregorio el Grande, ni san Buenaventura, como quieren muchos, y dice Craseto. Fue nuestro santísimo padre Inocencio III dice la Biblioteca Pontificia en la Vida de este sumo pontífice. En metro castellano es como se sigue.

Himno doloroso.

Llena la Madre de dolor estaba,
Inmediata á la cruz, fuerte y llorosa,
Cuando en tal pena al Hijo contemplaba,
Y á cuya alma divina y amorosa
El cuchillo tirano traspasaba.
¡O qué triste, afligida y dolorosa
Estuvo la bendita Madre amante
Padeciendo con Cristo tan constante!
La cual se entristecia de manera
Que sentia y temblaba dolorido
Su corazon, al ver la pena fiera
Que padecia un Hijo tan querido.
¡Quién lágrimas amargas no vertiera,
Si en tal congoja y pena sumergido,
El triste pecho de María mirara,
Y en suplicio tan cruel la contemplara?
¡Quién no se deshiciera en sentimiento,
A la piadosa Madre contemplando,
Que con su Hijo sufria igual tormento?
Vió que á Jesús estaba fatigando
De los azotes el impulso cruento;
Ve que la agena culpa está pagando;
Le ve desamparado en pena tanta,
Cuando á su Padre entrega su alma santa.
Ea Madre de amor, fuente sagrada,
Haz tú que sienta yo de tu amargura

La fuerza, porque lllore contristada
Contigo mi alma, ¡ó Madre de dulzura!
Haz que se encienda en caridad postrada;
Y el corazon amando con ternura
A Cristo Dios y con rendido anhelo
Sirva á la eterna Magestad del cielo.

Haz esto que te pido, Madre santa,
Y el corazon enclava fuertemente
En la cruz de tu Hijo sacrosanta.
Parte conmigo pena tan vehemente
De quien rompe el delito y le quebranta,
Y se dignó por mí siempre elemente
Padeecer tanto : mas con tal victoria,
Que en su Pasion afianzó mi gloria.

¡O Madre! Si mi afecto te consuela,
Haz que yo lllore verdaderamente
Contigo y de tu pena me conduela
Con Cristo, por dolor tan inclemente,
Mientras viviere yo; pues mi alma anhela
Estar junto á la cruz con zelo ardiente,
Y acompañarte, ¡ó Madre! en tal quebranto,
De buena gana, y en tu triste llanto.

¡O Virgen de las Vírgenes! Señora,
No estés amarga ya, Madre querida :
Haz, ¡ó Virgen! la mas ilustre, que ahora
Llore contigo mi alma enternecida :
Haz que afligido sienta sin demora
La muerte y la Pasion del que es mi vida ;
Y haz que me acuerde, dolorosa Madre,
De las llagas del Hijo de Dios Padre.

Haz tú que con sus llagas sea yo herido,
Que con esta Pasion sea yo embriagado,
Por el amor de tu Hijo, ¡ó Virgen! pido :
Ojalá yo, Señora, sea inflamado,
Encendido en tu amor, y defendido
Con tu ruego, ¡ó María! y amparado,
En el tremendo juicio, ¡ó María pura!
En quien veo mi esperanza muy segura.

Haz que yo por la cruz sea defendido,
Que sea fortalecido con la muerte
De Jesucristo, tu Hijo esclarecido :
Haz que sea fomentado en feliz suerte
Con la perenne gracia de tu herido :
Haz, ¡ó Reina sagrada! ¡ó Muger fuerte!
Que cuando muera el cuerpo, por victoria
Vaya mi alma á gozar eterna gloria.

CUR. — Asistió María santísima estando Cristo Señor nuestro en la cruz?

VIC. — Si, dice san Juan, testigo de vista (cap. 19, v. 35), y aunque traspasada de dolor, estuvo al pie de la cruz, sin que quedara duda del vaticinio de Simeon, que dice san Lucas (cap. 2). *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*, porque en aquella espada simbolizó y dió á entender el santo Simeon los acerbísimos dolores, las penas y tribulaciones que habia de padecer, dice san Agustín (*Epist.* 149). *Tribulationem igitur, gladii nomine significatam esse, credibile est, quo materna anima vulnerata est doloris affectu.*

CUR. — Lloró María santísima viendo padecer y morir á su santísimo Hijo, ó al rigor de sus dolores?

VIC. — Ya responde san Ambrosio en sus Sermones: *Stantem illam lego, flentem non lego*: aunque san Antonino (part. 4, tit. 15, cap. 41), Novato, Gerson y otros juzguen que lloró mi Madre santísima, porque las lágrimas no siempre son de ánimo flojo ó débil, pues acostumbran salir de los hombres mas invictos y juiciosos; y finalmente el mismo Cristo Señor nuestro lloró viendo á Jerusalem, y en la resurreccion de Lázaro.

CUR. — Por qué pintan á María santísima caída de dolor al pie de la cruz, ó con desmayo y casi muerta de pena?

VIC. — Eso, CURIOSO, proviene de la ignorancia de los pintores, porque ni en el camino hasta el Calvario, ni al pie de la cruz, ni al verle morir, ni al tenerle muerto en sus brazos cayó en la tierra, porque mi Madre santísima, mucho antes que su Hijo santísimo padeciera, sabia que habia de padecer, y el modo con que le habian de atormentar, lo que conocia mejor que David, que Isaías, que Jeremías, que Daniel y que todos los profetas, dice san Ambrosio (cap. 7, lib. B. *Virg.*): *Non ignara erat mysterii, quod genuisset resurrecturum.*

Y para que en todo estés instruido, CURIOSO, así dice el Evangelio: *Erat stans erecta, stabatque ante Crucem, non ad latus, videns faciem, et modum Filii sui crucifixi. Mulier, ecce Filius tuus: Ecce Mater tua, dixit Discipulo.* Ahora las hermosas palabras del obispo Castoriense (lib. de cultu B. *Virg.*). *Sublimem Mariæ animum, in tantis doloribus nulla in illa imbecillitas, nulli corporis motus indecori, nulla ejulantium lamenta. Tristem videbas, dejectam non videbas. Dolebant materni affectus; sed decora gravitate. Lugebant materna viscera; sed integramentis serenitate. Feriebantur virginei sensus vulneribus Filii; sed imperturbato spiritu quo amabat, et adorabat divinam justitiam, simul, et misericordiam, quæ altissimo consilio destinaverant Christi dolores ad hominum esse redemptionem.* (Suplico á los señores predicadores lean con atencion estas palabras, espe-

cialmente si siembran la palabra divina en ciudades donde se permiten hereges por el comercio.

CUR. — Por qué se pinta nuestra Señora traspasada con siete espadas?

VIC. — Ya lo dice Saxio (Part. 2 de *Laudib. M.* p. 168): porque se refieren á los siete autores de los siervos de María santísima, los que ocupados y divididos en la contemplacion de los dolores, juntáronse, y unos sacaron de los Evangelios y otros de autores muy clásicos. Despues los reveló la Virgen santísima á santa Brígida y á otras santas y santos, los que tiene la orden de los padres servitas, y están aprobados por nuestra santa madre la Iglesia.

CUR. — Quisiera saber lo que explican los himnos en lengua castellana?

VIC. — Te lo construiré, CURIOSO, aunque ha treinta y seis años que dejé la gramática. No los pondré en verso, porque bástame ser pobre (de lo que doy al Señor infinitas gracias), sin ser poeta. Los leí en prosa en el reino de Aragon, en un tomo trabajado por un maestro de gramática de un lugar (bastante he dicho), sin sentido, y como Dios sabe. Todo lo paga san Ambrosio.

O quot undis lachrymarum, etc.

¡O quot undis, ó con cuantos mares, lachrymarum, de lágrimas, Mater luctuosa, la Madre afligida, volvitur, es traspasada, quo dolore, con qué pena, dum cernit Filium revulsum, al ver á su Hijo descendido, cruento stipite, del sangriento madero, incubantem ulnis, reclinado en sus brazos! Ægra tingit lachrymis, triste humedece con lágrimas, os suave, la dulce boca, mitte pectus, el humilde pecho, et dulcissimum latus, y el dulcísimo costado, dexteramque vulneratam, y la mano derecha agujereada, et sinistram sauciam, y la izquierda taladrada, et plantas rubras cruore, y los pies rociados con su sangre. Stringit arcibus, le abraza con sus estrechos lazos, centiesque milliesque, cien mil veces, illud pectus, aquel pecho, et lacertos, y aquellos llagados brazos, illa figit vulnera, besa amorosa sus llagas, sicque colliquescit tota, y así se anonada toda, osculis doloris, en ósculos de dolor. Eja Mater obsecramus, ea Madre, te pedimos, per has tuas lachrymas, por estas tus tiernas lágrimas, tristeque funus Filii, y por la triste muerte de tu Hijo, purpuramque vulnerum, y por la sangre de sus llagas, conde cordibus nostris, escondas en nuestros corazones, hunc dolorem tui cordis, este dolor de tu corazón. Esto Patri, Filioque, tenga el Padre y el Hijo, et coævo Flamini, y el coeterno Espíritu; esto summæ Trinitati, tenga la Santísima Trinidad sempiterna gloria, la eternisi-

ma gloria, *et perennis laus*, y perpetua alabanza, *honorque*, y toda honra, *hoc, et omni sæculo*, por todos los siglos de los siglos. *Amen*, así sea.

In toto subitus, etc.

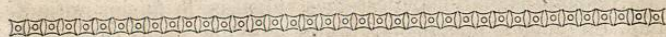
Subitus sol vespereat, el sol de improviso esconda su luz, *in toto polo*, en todo el universo, *et præcipitet attonitum diem*, y acabe el infausto dia, *dum recole ludibrium*, mientras refiero la burla, *seve necis*, de la mas cruel muerte, *divinamque catastrophem*, y la Pasion de un Dios hombre. *Parens uda malis*, Madre, mar de tormentos, *adstans spectatrix*, estabas mirando, *gerens*, y teniendo, *cor adamantium*, el corazon de diamante, *cum natus*, cuando el que de tí habia nacido, *pendulus in Cruce funerea*, pendiente en la cruz de su muerte, *dabat altus gemitus*, daba los mas penetrantes gemidos. *Natus pendens ante oculos*, tu Hijo á tu vista pendiente, *sectus atrocibus verberibus*, herido con crueles azotes, *Natus fossus hiantibus vulneribus*, tu Hijo rasgado con penetrantes heridas, *quot penetrantibus aculeis conficit te*, con que penetrantes cuchillos te atravesó. ¡*Heu*, mira, *sputa*, las salivas, *alapa*, las bofetadas, *verbera*, los azotes, *vulnera*, las llagas, *clavi*, los clavos, *fel*, la hiel, *aloes*, el acibar, *spongia*, la esponja, *lancea*, la lanza, *sitis*, la sed, *spina*, los cambrones, *crur*, la sangre, *quàm varia tyrannide*, con qué extraña tiranía, *præssere pium cor*, oprimieron el corazon dulce! *Interea*, en todo este espacio, *Virgo*, la Virgen, *generosior cunctis martyribus*, mas fuerte que todos los mártires, *stat*, está constante y firme. *Parens*, ó Madre, *fixa diris doloribus*, clavada con crueles tormentos, *non moreris*, no, no mueres, *moriens in tantis*, entre tantos dolores, *novo prodigio*, con celestial privilegio. *Sit gloria*, tenga la gloria, *laus*, la alabanza, *honor Summæ Triadi*, honra la Santísima Trinidad, *à qua posco suppliciter*, á quien pido rendido, *sollicita prece*, con continua súplica, *vires in rebus asperis*, fuerzas en mis adversidades, *æmulas virginei roboris*, imitadores de vuestra virginal constancia. *Amen*, así sea.

Deus summæ clementiæ, etc.

Deus summæ clementiæ, ó Dios de gran clemencia, *fac ritè nos revolvare*, haz que nos acordemos debidamente, *septem dolores Virginis*, de los siete dolores de la Virgen, *plagasque Jesu Filii*, y de las heridas de Jesús tu Hijo. *Tot lachrymæ*, tantas lágrimas, *Deiparæ*, de la Madre de Dios, *quibus sufficis*, las cuales son suficientes, *lavare crimina totius orbis*, para lavar las manchas de todo el mundo, *conferant nobis salutem*, nos alcancen la salvacion. *Sit amara contemplatio*, tengamos la amarga contemplacion, *quinque vulnerum*, de las cinco llagas, *Jesu*, de Jesús, *sint-*

que cunctis, y tengan todos, *æterna gaudia*, los eternos gozos, *dolores Virginis*, por los dolores de la Virgen. *Amen*, así sea.

Sabe, CURIOSO, que en la Crónica de los padres capuchinos (part. 3, lib. 2) se lee que un estudiante tenia devocion de decir estos himnos en la ciudad de Bolonia, por la que se libró de condenarse.



CAPITULO X.

Festividad y misterio de la Asuncion de nuestra Señora.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad y misterio?

VIC. — Tuvo su primitivo ser al principio de nuestra Iglesia dice san Bernardo (*Epist. 147*). Muerte, Resurreccion y Asuncion de la Virgen santísima la recibieron los apóstoles del cielo y de ellos la Iglesia. Con las persecuciones que padeció nuestra santa Iglesia se apagaron estas festividades, aunque no de los corazones de sus sucesores y fieles cristianos, hasta que con el curso del tiempo, tranquila esta, volvieron los sumos pontífices á determinar los dias para las festividades, sus rezos, himnos y cánticos. Consta esta festividad del Sacramentario Gregoriano. De este misterio hay dos misas, una en la vigilia, y otra para su fiesta.

CUR. — Cuándo volvió á celebrarse esta festividad?

VIC. — Unos dicen que en el año 813 reinando Pipino, padre de Carlo Magno. El Papa Sergio hace memoria de esta festividad en el siglo 7, y en el Pontifical se lee, que en tiempo de Mauricio, emperador que fue antes del siglo 6 se celebraba esta festividad en el mes de febrero; y se trasladó al 15 de agosto. En las Iglesias orientales se celebró esta festividad luego que se celebró el concilio Efesino; y san Cirilo Alejandrino la amplió contra el herege Nestorio.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad?

VIC. — San Pio V mudó las lecciones del segundo nocturno, y Clemente VIII añadió las lecciones y cánticos. Rodulfo dice en sus proposiciones, que se podrian decir las lecciones de Escritura, porque en este mes se lee el libro de los Sapienciales.

CUR. — Quién determinó en esta festividad la octava?

VIC. — Lo determinó Leon IV por el prodigio siguiente: Cerca del templo de Santa Lucía en Roma, en una gruta estaba escondido un basilisco, siendo su vista la que infestaba y causaba una mortandad continua. Ordenó el sumo pontífice una procesion, ayunó el pueblo, y se dispuso con penitencias y ora-